

La pobreza dejó de bajar: seis razones del cambio de tendencia

Entre el primer trimestre de 2025 y el primero de 2026, las estimaciones trimestrales muestran que la pobreza pasó de 31,4% a 30,0%, una reducción interanual de 1,4 puntos porcentuales, mientras que la indigencia descendió de 6,9% a 6,5%, apenas 0,4 puntos. Al comparar trimestres equivalentes todavía se registra una leve mejora, pero muy inferior a la observada durante 2024 y la primera parte de 2025.

Para identificar el quiebre más reciente conviene, sin embargo, no comparar directamente el cuarto trimestre de 2025 con el primero de 2026. La EPH releva los ingresos percibidos durante el mes anterior y, por esa razón, el medio aguinaldo tiende a quedar captado en los trimestres impares — primero y tercero—, a diferencia de los pares. La comparación entre el tercer trimestre de 2025 y el primero de 2026 no elimina toda estacionalidad, pero ofrece una referencia más homogénea. Entre esos dos momentos, la pobreza aumentó de 26,9% a 30,0%, es decir, 3,1 puntos porcentuales, y la indigencia pasó de 6,0% a 6,5%, un incremento de 0,5 puntos.

Más que un aumento interanual consolidado, los datos muestran el agotamiento de la fase de descenso y su reemplazo por un escenario de estancamiento, con indicios de reversión. El cambio es más visible en la pobreza; en la indigencia expresa un deterioro gradual de los hogares ubicados en el extremo inferior de la distribución.

Esta evolución coincide con las conclusiones del documento técnico *Menos pobreza en tiempos de ajuste: ¿qué explica el descenso en el contexto libertario?*, publicado recientemente por el ODSA. La caída entre 2024 y 2025 se apoyó principalmente en la recuperación parcial de los ingresos laborales y en el abaratamiento de las canastas básicas respecto del nivel general de precios. Pero los ajustes realizados mostraron que la reducción fue considerablemente menor que la informada oficialmente: entre 2022 y 2025, la pobreza disminuyó 10,9 puntos según el cálculo oficial y solo 3,1 puntos con los ajustes integrados; en la indigencia, las bajas fueron de 2,3 y 0,5 puntos.

Todavía no contamos con una estimación ajustada para 2026. Sin embargo, la medición oficial sobreestimó de manera significativa la mejora hasta 2025. Que la caída se interrumpa incluso en esa serie refuerza la hipótesis de que la evolución efectiva de las condiciones monetarias de los hogares es menos favorable que la reflejada por los datos publicados. Este sesgo no es menor: surge de problemas en la captación de ingresos, de una canasta total construida con ponderadores desactualizados y del desfase entre los ingresos declarados y las canastas utilizadas, factores que durante un período de alta inflación alteran tanto los niveles como la evolución.

Seis factores plausibles detrás del cambio de tendencia:

1. Pérdida del impulso proveniente de los precios relativos. Durante el primer trimestre de 2026, la CBA acumuló un aumento de 11,6% y la CBT de 9,6%, mientras que el índice salarial total aumentó 8,6%. Los salarios registrados crecieron incluso menos, 7,0%. Los ingresos salariales dejaron así de superar a las líneas de pobreza y, especialmente, de indigencia. La aceleración de la canasta alimentaria ayuda a explicar el aumento de la indigencia.

2. Debilitamiento del mercado de trabajo como factor de reducción de la pobreza. Entre los primeros trimestres de 2025 y 2026 no hubo cambios significativos en las tasas generales de empleo y desocupación. Sin embargo, la subocupación aumentó 1,1 puntos y la informalidad 2,2 puntos, hasta alcanzar al 44,2% de las personas ocupadas. La cantidad de empleo se mantuvo relativamente estable, pero crecieron las formas laborales más inestables y peor protegidas.

3. Distribución menos favorable de la recuperación de los ingresos. El ingreso nominal total creció 35,6% interanual, algo por encima de las canastas, lo que explica que la pobreza todavía sea menor que un año antes. Pero el coeficiente de Gini aumentó de 0,435 a 0,442. La mejora promedio no se distribuyó de manera homogénea y resultó insuficiente para muchos hogares cercanos a las líneas de pobreza e indigencia.

4. Menor dinamismo y mayor heterogeneidad de la actividad económica. El PIB pasó de crecer 5,8% interanual en el primer trimestre de 2025 —en buena medida por comparación con la fuerte recesión de comienzos de 2024— a 2,3% en el primero de 2026. En este último período, la industria manufacturera

cayó 1,7% y la administración pública 1,4%. El crecimiento continuó, pero a menor ritmo y sin traducirse en una expansión generalizada de los ingresos laborales.

5. Menor capacidad protectora de las transferencias sociales. Las jubilaciones, pensiones y asignaciones se actualizan con dos meses de rezago, por lo que pierden poder adquisitivo cuando se aceleran los precios. Además, el IPC utilizado todavía no incorpora los ponderadores de la ENGHo 2017/18, lo que subrepresenta el mayor peso adquirido por tarifas y servicios. Esto debilita la capacidad de las transferencias para sostener a los hogares más vulnerables.

6. Mayor presión de tarifas, alquileres y servicios básicos. La recomposición de las tarifas de energía, transporte, alquileres y otros gastos fijos avanzó por encima del nivel general de precios y de las actualizaciones salariales y de ingresos. Al ser consumos difíciles de reducir, absorben una proporción creciente del presupuesto familiar y disminuyen los recursos disponibles para alimentos y otras necesidades básicas.

Un quiebre territorialmente desigual

El promedio nacional oculta trayectorias muy diferentes entre aglomerados. Para evaluar el cambio territorial se aplica el mismo criterio de comparabilidad: tercer trimestre de 2025 frente al primero de 2026. Dado que se trata de estimaciones trimestrales sobre dominios muestrales más pequeños, los resultados por aglomerado presentan mayor variabilidad y deben interpretarse como señales que requieren confirmación. Aun con esta cautela, el quiebre negativo aparece con claridad en varios centros urbanos.

En pobreza, los aumentos más pronunciados entre el tercer trimestre de 2025 y el primero de 2026 se registraron en Posadas, que pasó de 25,6% a 42,6% (+17,0 puntos); Gran Santa Fe, de 24,8% a 39,7% (+14,9); Gran Mendoza, de 25,9% a 37,9% (+12,0); Formosa, de 22,9% a 32,6% (+9,7); y Santiago del Estero–La Banda, de 29,1% a 38,2% (+9,1). También se observan subas relevantes en Viedma–Carmen de Patagones (+8,3), Gran Córdoba (+7,2), Corrientes (+7,2) y San Nicolás–Villa Constitución (+7,0).

También hubo movimientos favorables. La pobreza disminuyó en Río Gallegos, de 28,7% a 22,3% (-6,3 puntos); Jujuy–Palpalá, de 29,9% a 24,0% (-5,8); Mar del Plata–Batán, de 19,1% a 13,9% (-5,1); La Rioja, de 38,0% a 33,2% (-4,8); y Río Cuarto, de 21,9% a 19,1% (-2,8). El mapa confirma que el freno nacional no se distribuye de manera uniforme: conviven deterioros muy intensos con mejoras localizadas.

La indigencia muestra cambios todavía más abruptos en algunos aglomerados. Gran Resistencia pasó de 13,8% a 24,3% entre el tercer trimestre de 2025 y el primero de 2026, un salto de 10,5 puntos. Posadas aumentó de 1,6% a 10,7% (+9,1); Gran Córdoba, de 3,5% a 6,6% (+3,1); Gran Mendoza, de 3,3% a 5,7% (+2,4); y Formosa, de 3,5% a 5,8% (+2,4). En varios de estos aglomerados, por lo tanto, el deterioro se verifica simultáneamente en pobreza e indigencia.

En sentido contrario, la indigencia disminuyó en Bahía Blanca–Cerri, de 8,1% a 3,2% (-5,0 puntos); Santa Rosa–Toay, de 9,6% a 4,7% (-4,9); Gran Paraná, de 8,5% a 3,8% (-4,7); Gran La Plata, de 6,9% a 2,6% (-4,2); y Río Gallegos, de 5,6% a 1,9% (-3,8). Estas mejoras tampoco deben generalizarse: la estabilidad del promedio nacional reúne experiencias territoriales divergentes y, en algunos casos, fuertes oscilaciones muestrales.

Uno de cada cinco trabajadores continúa siendo pobre

La condición de ocupado tampoco garantiza quedar fuera de la pobreza. Entre el tercer trimestre de 2025 y el primero de 2026, la proporción de personas ocupadas que vivían en hogares pobres aumentó de 18,1% a 20,6%, es decir, 2,5 puntos porcentuales. En el mismo período, los ocupados en hogares indigentes pasaron de 3,2% a 3,6%, un incremento de 0,4 puntos. De este modo, uno de cada cinco trabajadores continúa siendo pobre: el empleo dejó de operar como una protección suficiente frente al deterioro de los ingresos y de las condiciones de vida.

Estos datos son consistentes con un mercado laboral que conserva puestos de trabajo, pero amplía la informalidad, la subocupación y las inserciones de bajos ingresos. La discusión no puede reducirse a cuántos empleos se generan: importa su calidad, estabilidad, productividad y capacidad efectiva para sostener a un hogar por encima de las líneas de pobreza e indigencia.

La infancia también muestra el quiebre, con diferencias según la edad

Entre los niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años, la pobreza aumentó de 39,9% en el tercer trimestre de 2025 a 42,5% en el primero de 2026, una suba de 2,6 puntos. El deterioro fue más intenso entre los niños de 0 a 4 años, cuya pobreza pasó de 34,3% a 38,7% (+4,4 puntos), y entre los de 5 a 12 años, de 40,6% a 44,2% (+3,6). Entre los adolescentes de 13 a 17 años el cambio fue menor, de 42,0% a 42,4% (+0,4). En el primer trimestre de 2026, la pobreza infantil se ubicó 12,5 puntos por encima del promedio general.

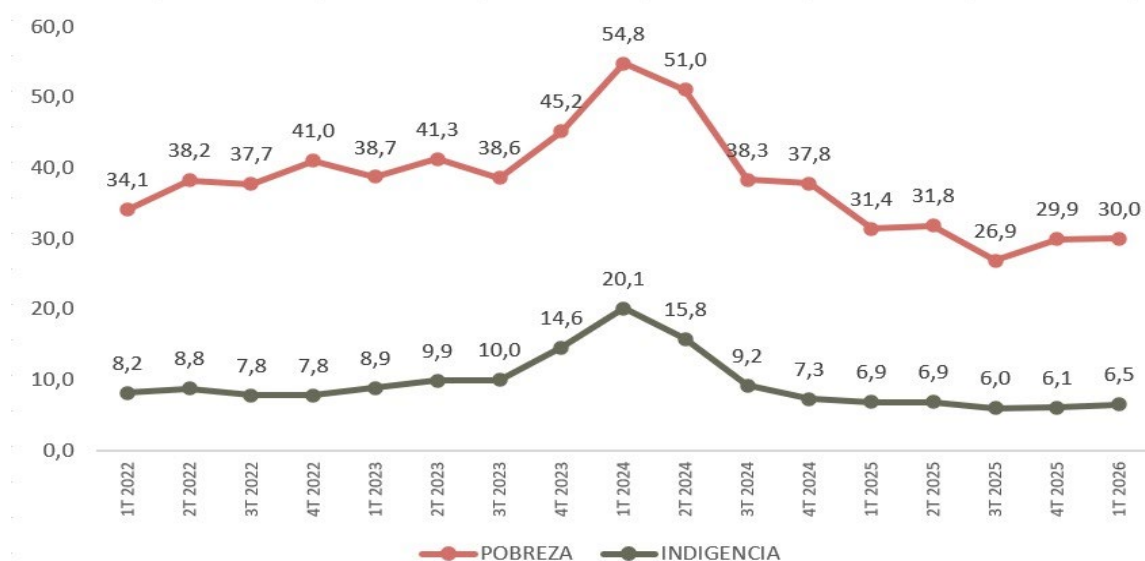
La indigencia del conjunto de 0 a 17 años también aumentó, de 8,6% a 9,5% (+0,9 puntos). El deterioro se concentró especialmente entre los niños de 5 a 12 años, donde pasó de 8,4% a 11,4%, un incremento de 3,0 puntos. En cambio, entre los niños de 0 a 4 años disminuyó de 5,8% a 5,4% (-0,4), y entre los adolescentes de 13 a 17 años, de 10,6% a 9,2% (-1,4). La señal general es, por lo tanto, negativa, aunque con trayectorias etarias diferentes y una especial fragilidad en la niñez de 5 a 12 años.

Los datos por aglomerado, condición de ocupación y grupos de edad corresponden a estimaciones del ODSA-UCA realizadas a partir de microdatos de la EPH-INDEC. Para el primer trimestre de 2026 se utilizaron valores estimados de las canastas básicas. Las variaciones de estos grupos se presentan entre el tercer trimestre de 2025 y el primero de 2026 para reducir la distorsión estacional asociada a la captación del medio aguinaldo.

Los datos todavía no muestran un aumento interanual de la pobreza, pero sí una interrupción inequívoca de su reducción. Moderado el efecto favorable de la desinflación y de los precios relativos, vuelven a ocupar el centro de la escena la debilidad distributiva, la informalidad, la subocupación y la insuficiente recuperación de los ingresos laborales.

La ampliación del análisis confirma que la estabilidad del promedio nacional no equivale a una mejora social generalizada. El deterioro reaparece con intensidad en varios territorios, alcanza a quienes trabajan con ingresos insuficientes y vuelve a afectar a la infancia, especialmente a los niños de 5 a 12 años. Sin una recuperación sostenida y mejor distribuida de los ingresos laborales, la creación de empleo de calidad y una protección social capaz de responder con rapidez a los aumentos de precios, la pobreza difícilmente retome una trayectoria descendente duradera.

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LAS TASAS DE INDIGENCIA Y POBREZA URBANA A PARTIR DE MICRODATOS DE EPH-INDEC. ESTIMACIONES ODSA-UCA. EN % DE PERSONAS.



Fuente: ODSA-UCA, a partir de microdatos de la EPH-INDEC e informes de CBA y CBT. Primer trimestre de 2026 con canastas estimadas.

INDIGENCIA	1T 2025	2T 2025	3T 2025	4T 2025	1T 2026*
Total país	6,9	6,9	6,0	6,1	6,5
Gran La Plata	8,9	8,4	6,9	9,1	2,6
Bahía Blanca - Cerri	8,3	6,5	8,1	6,9	3,2
Gran Rosario	5,6	5,8	4,4	4,4	5,2
Gran Santa Fe	6,7	7,3	9,0	9,6	10,4
Gran Paraná	5,6	6,6	8,5	8,4	3,8
Posadas	6,0	7,6	1,6	4,6	10,7
Gran Resistencia	13,9	16,7	13,8	12,4	24,3
Cdro. Rivadavia - R.Tilly	4,1	3,1	3,8	4,7	1,0
Gran Mendoza	4,0	4,7	3,3	7,4	5,7
Corrientes	3,9	8,3	7,1	7,9	9,1
Gran Córdoba	4,9	4,5	3,5	5,0	6,6
Concordia	12,9	12,1	12,9	13,4	11,2
Formosa	3,2	2,2	3,5	1,8	5,8
Neuquén – Plottier	3,8	5,4	3,6	2,1	4,1
S.del Estero - La Banda	3,5	5,8	2,2	5,3	4,8
Jujuy - Palpalá	3,0	6,0	5,3	2,7	1,8
Río Gallegos	4,0	2,8	5,6	3,1	1,9
Gran Catamarca	11,2	5,6	7,2	3,4	8,3
Salta	4,8	2,9	4,1	3,8	4,6
La Rioja	3,2	2,3	4,4	5,2	3,3
Gran San Luis	2,5	2,5	3,1	3,6	4,0
Gran San Juan	5,5	5,2	3,3	2,8	0,9
Gran Tucumán - T. Viejo	6,9	2,6	4,2	3,1	5,5
Santa Rosa - Toay	8,6	10,6	9,6	8,1	4,7
Ushuaia - Río Grande	4,8	2,2	4,5	4,2	3,3
Ciudad de Bs As	4,7	2,2	1,7	2,2	1,7
Partidos del GBA	8,7	9,1	7,9	7,6	8,2
Mar del Plata - Batán	3,8	8,9	6,7	3,1	3,7
Río Cuarto	4,5	2,7	3,4	2,7	2,2
San Nicolás – Villa Constitución	9,6	7,4	7,4	10,5	9,1
Rawson – Trelew	3,2	3,8	7,7	4,1	8,5
Viedma – Carmen de Patagones	2,4	4,2	2,0	4,3	3,8
	1T 2025	2T 2025	3T 2025	4T 2025	1T 2026*
Ocupados	3,7	3,9	3,2	2,9	3,6
Grupos de edad	1T 2025	2T 2025	3T 2025	4T 2025	1T 2026*
0 a 4 años	8,2	8,8	5,8	5,9	5,4
5 a 12 años	10,8	10,1	8,4	9,5	11,4
13 a 17 años	12,2	9,6	10,6	10,9	9,2
0 a 17 años	10,8	9,7	8,6	9,3	9,5

POBREZA	1T 2025	2T 2025	3T 2025	4T 2025	1T 2026*
Total país	31,4	31,8	26,9	29,9	30,0
Gran La Plata	36,3	33,3	33,6	29,7	33,8
Bahía Blanca - Cerri	22,6	24,9	19,2	27,0	24,9
Gran Rosario	27,2	28,6	18,8	26,7	20,1
Gran Santa Fe	35,3	36,0	24,8	36,3	39,7
Gran Paraná	31,5	26,6	28,8	33,9	35,4
Posadas	33,7	42,7	25,6	30,8	42,6
Gran Resistencia	50,7	44,0	45,9	38,0	49,7
Cdro. Rivadavia - R.Tilly	29,6	26,1	27,1	26,7	30,6
Gran Mendoza	34,2	32,7	25,9	37,3	37,9
Corrientes	31,2	43,1	31,2	31,4	38,4
Gran Córdoba	32,3	26,8	22,0	23,7	29,3
Concordia	48,3	50,7	51,5	48,6	52,5
Formosa	28,6	27,9	22,9	35,8	32,6
Neuquén – Plottier	25,2	25,5	25,6	19,2	23,0
S.del Estero - La Banda	27,5	37,0	29,1	29,3	38,2
Jujuy - Palpalá	28,7	33,9	29,9	24,9	24,0
Río Gallegos	26,3	37,6	28,7	23,0	22,3
Gran Catamarca	33,4	34,3	34,2	35,9	31,8
Salta	29,0	29,7	28,5	29,2	29,3
La Rioja	29,5	35,3	38,0	35,1	33,2
Gran San Luis	30,7	30,7	27,2	32,3	34,2
Gran San Juan	38,9	32,0	31,3	36,3	32,6
Gran Tucumán - T. Viejo	31,2	29,9	23,0	24,9	24,7
Santa Rosa - Toay	27,7	23,5	25,0	25,9	23,4
Ushuaia - Río Grande	25,4	19,6	20,6	23,8	25,9
Ciudad de Bs As	17,7	12,5	8,1	9,9	8,4
Partidos del GBA	34,5	36,2	31,6	34,7	34,3
Mar del Plata - Batán	24,4	32,1	19,1	23,0	13,9
Río Cuarto	23,7	24,1	21,9	24,7	19,1
San Nicolás – Villa Constitución	33,4	35,5	27,8	40,1	34,8
Rawson – Trelew	23,5	36,5	33,6	31,5	32,4
Viedma – Carmen de Patagones	25,7	27,0	20,3	30,2	28,6
	1T 2025	2T 2025	3T 2025	4T 2025	1T 2026*
Ocupados pobres	21,6	22,5	18,1	19,9	20,6
Grupos de edad	1T 2025	2T 2025	3T 2025	4T 2025	1T 2026*
0 a 4 años	43,5	39,3	34,3	39,2	38,7
5 a 12 años	47,2	45,3	40,6	44,9	44,2
13 a 17 años	48,3	47,6	42,0	48,3	42,4
0 a 17 años	46,9	45,0	39,9	45,0	42,5